

CARTA ABIERTA DE LOS PRESOS POLITICOS DE LA TABLADA

A LOS HOMBRES Y MUJERES DE NUESTRO PUEBLO

*"Somos millones. Formamos
la unidad de la esperanza.
Lo sabemos. Y el saberlo
nos hace fuertes, nos salva."*

Gabriel Celaya

Creemos firmemente en estas palabras. En los más de cinco años que llevamos en prisión, esta pertenencia nos ha mantenido fuertes en los momentos más duros. Si bien nuestra injusta detención continúa, son muchos los brazos que pudieron vulnerar estos muros para hacernos llegar su apoyo fraterno.

El Topo Blindado

Pero, -pese al tiempo transcurrido y al desarrollo alcanzado por las campañas solidarias- seguimos teniendo dificultades para informar sobre nuestra situación. Por eso, intentamos con esta carta abierta compartir con cada uno de ustedes nuestras ideas y nuestros sentimientos.

Desde La Tablada y los saqueos de 1989 hasta el santiagueño, mucha agua corrió bajo los puentes. En la Argentina pasó como en el teatro cuando se caen los bastidores: todo quedó a la vista. Y lo que aparece es la visión descarnada de un país absolutamente dependiente.

Sin duda, cuando traspongamos los muros de la cárcel nos encontraremos con los cambios dolorosos producidos por una economía pragmática y deshumanizada, que sólo considera números, porcentajes, índices. Pero también habrá cambios alentadores y gratificantes: los producidos en la conciencia de los que luchan; de los que están encontrando el camino de la movilización y la unidad.

Cada vez que hablamos de la represión que sufrimos -que en La Tablada nos costara la muerte de más de treinta compañeros- del juicio plagado de irregularidades, de la prolongación injusta de nuestra prisión o del agravamiento permanente de nuestras condiciones de detención, pensamos en los padecimientos que, cotidianamente, sufren miles y miles de argentinos acorralados por la desocupación, la caída de los salarios, las dificultades en la salud y educación, la carencia de viviendas, las jubilaciones miserables.

Cada día que nos levantamos para luchar por nuestra libertad, que nos informamos de lo que ocurre tras los muros de la cárcel, que estudiamos tratando de mejorar nuestros conocimientos, que escribimos y nos comunicamos con nuestros seres queridos, que nos preocupamos por mantenernos bien físicamente -es decir en cada momento en que le vamos ganando terreno al sistema carcelario- pensamos que, el limitado espacio de la cárcel es el frente donde estos veinte compañeros estamos luchando. Y esa lucha se suma, se complementa y quiere abrazarse con todas y cada una de las luchas que nuestros compatriotas están impulsando en todo el país. Por cinco años trataron de romper ese vínculo, esa

pertenencia nuestra con las necesidades, padecimientos, sueños y luchas del pueblo. Pero no lo consiguieron; ni lo conseguirán.

Sabemos que hay gente que no entiende o no está de acuerdo con el hecho de La Tablada. Nosotros nunca hicimos hincapié en esa cuestión, porque entendemos que muchas cosas sólo se irán saldando con el paso del tiempo. Pero, hay lazos invisibles que siempre unen a los pueblos: la solidaridad y el respeto por la lucha, aun ante la confusión y la falta de información. La prueba más clara de ello volvió a darla el pueblo: 10 mil firmas presentadas ante el Congreso Nacional pidiendo una ley de Amnistía; los festivales solidarios; la aceptación de nuestro caso por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; la formación de comisiones por la libertad de los presos políticos en barrios, facultades, provincias; la participación de familiares y compañeros en cada marcha popular junto a los jubilados, docentes, estatales, estudiantes, jóvenes contra la represión policial, organismos de derechos humanos que luchan contra la represión y la impunidad.

Junto a todos esos miles de hermanos compartimos la alegría de ir encontrando caminos para la lucha diaria por la justicia y la verdad. Sabemos, sin vacilar, que nuestro lugar está allí. La que tenemos por delante —como decía José Martí— *“es la hora de la marcha unida”*. Somos cada vez más los argentinos dispuestos a emprender esa marcha; a recoger aquellos valores que hicieron y hacen grandes a los pueblos; a tomar las mejores experiencias de lucha; a enfrentar el descreimiento y recuperar definitivamente la fe en el cambio necesario.

QUERIDOS COMPATRIOTAS:

Los convocamos a que, en cada rincón de la Patria donde sus corazones luchen y sueñen, en los barrios, en los gremios, en los organismos de derechos humanos, en los centros estudiantiles, en las agrupaciones de base de los partidos políticos progresistas, instalen el tema de la libertad de los presos políticos, como una bandera más de la lucha del pueblo.

Que en cada acto de la pelea diaria, en cada proyecto que inicien incorporen el tema y adopten iniciativas solidarias que hagan crecer la Campaña por la Amnistía de los 25 presos políticos, entre los que estamos los veinte presos políticos de La Tablada.

Sabemos que la única fuerza que podrá devolvernos la libertad reside en sus voluntades solidarias. Que ese reclamo sea un grito que se una a los miles de gritos del pueblo en la calle. Confiamos en que esa fuerza conseguirá abrir las rejas de nuestra prisión injusta.

Desde nuestros lugares de detención, firmes y convencidos de la justicia del reclamo, deseosos de acortar definitivamente los días que nos separan físicamente del pueblo, les hacemos llegar un fuerte y fraternal abrazo.

CARCEL DE EZEIZA: Claudia Acosta - Isabel Fernández - Dora Molina - Cintia Castro.

CARCEL DE CASEROS: Juan Carlos Abella - Juan Manuel Burgos - Daniel Gabioud Almirón - Fray Antonio Puigjané - Roberto Felicetti - Claudio Veiga - Claudio Rodríguez - Miguel Aguirre - José Moreira - Joaquín Ramos - Gustavo Messutti - Luis Norberto Díaz - Miguel Faldutti - Carlos Ernesto Motto - Sergio Paz - Luis Ramos.

PRESOS POLITICOS DE LA TABLADA

Junio de 1994